



LOS HECHOS QUE AQUÍ SE RELATAN SUCEDIERON REALMENTE.
 De la Loma quiere sacar a la cárcel a "El Vaquilla"
 ANGEL,
 EL BARRIDO ADOLESCENTE
 Delincuencia juvenil, obsesión de la Loma

sala:



"NI QUINQUIS NI CASTOS"

Esta sesión de «Sala:B» planea alrededor de Eloy de la Iglesia, de su legado y su relación con la juventud de la Transición, y surge del trabajo incansable de Eduardo Fuembuena para *Lejos de aquí. La verdadera historia de Eloy de la Iglesia y Jose Manzano*, obra monumental en dimensiones y erudición que se presentará antes de la proyección.

La censura franquista había empezado a disolverse en 1976, aunque la de cine y teatro tuvo que esperar hasta el Decreto Ley de diciembre del 77. En marzo de ese mismo año, el director Miguel Picazo se quejaba en *Diario 16* del vandalismo incontrolado de ese organismo agonizante que pedía modificaciones de diálogo y cortes en ocho de los diez rollos de su película *Los claros motivos del deseo*. No era el único caso: "*Los placeres ocultos* (1976) de Eloy de la Iglesia, primera película española que contribuyó al reconocimiento de la realidad de los homosexuales, fue la última prohibida en su integridad por la Dirección General de Cinematografía. El estreno se autorizó tras una campaña de defensa en medios como *El País*, *Fotogramas* e *Inter-viú*" según apunta Eduardo Fuembuena en su libro. Picazo, que como Eloy de la Iglesia estaba tensando conscientemente las cuerdas de lo que se podía ver en el cine, declaró: "Es mejor que prohíban mi película a que la destrocen, porque ellos pasarán y mi película perdurará". Con lo que no contaban era con

lo que tardaría en desaparecer la mentalidad retrógrada de una sociedad poco acostumbrada a la libertad. Así recibió un crítico de ABC el estreno de *Los claros*



motivos del deseo en junio de 1977: "Vivimos, en el cine nacional, una época marcada por el signo de la liberación sexual. Salvo el bestialismo, en los últimos meses, hemos podido ver, en películas españolas y con protagonistas del terruño, toda la gama de actividades y desviaciones sexuales posibles, incluyendo un 'cambio' completo. *Los claros motivos del deseo* se incluye en esa corriente. Se trata del despertar erótico de una muchachita de Guadalajara, adornado con el caso de su hermano, un bello efebo con evidente tendencia hacia la homosexualidad y con el de un muchacho con decidida inclinación al sadismo." No hay mejor

motivos del deseo en junio de 1977: "Vivimos, en el cine nacional, una época marcada por el signo de la liberación sexual. Salvo el bestialismo, en los últimos meses, hemos podido ver, en películas españolas y con protagonistas del terruño, toda la gama de actividades y desviaciones sexuales posibles, incluyendo un 'cambio' completo. *Los claros motivos del deseo* se incluye en esa corriente. Se trata del despertar erótico de una muchachita de Guadalajara, adornado con el caso de su hermano, un bello efebo con evidente tendencia hacia la homosexualidad y con el de un muchacho con decidida inclinación al sadismo." No hay mejor



prueba de la represión provinciana que denunciaba Picazo. Su película, llena de trenes en marcha, retrata a una generación de jóvenes que buscaban su lugar y su identidad en un país que se resistía a cambiar. Jóvenes que además estaban viendo que su única representación en los medios pasaba por criminalizarlos como drogatas, maricas y violentos: quinquis, como el subgénero que estaba a punto de popularizar José Antonio de la Loma. En *Los claros motivos del deseo*, la transición entre lo viejo y lo nuevo se manifiesta también desde el reparto, mezclando grandes de la escena como María Luisa Ponte o Julia Gutiérrez Caba con actores adolescentes no profesionales. Pero ni Picazo ni Eloy de la Iglesia los juzgan o explotan, prefieren empatizar con ellos.

Los cortos de Alejo Lorén *El otro Luis* y *¡Caray con la viejecita!* sirven también de contrapunto a ese maniqueísmo del relato quinquis, ofreciendo nuevos puntos de vista a los tópicos de la prostitución masculina o la delincuencia juvenil. Según Fuembuena, Lorén "hizo la interpretación de su vida como el burgués depravado de la segunda orgía de *El diputado*, aunque el personaje fuera su antítesis." Actor y director del círculo de Eloy de la Iglesia, Lorén había sido segundo ayudante de dirección de *Los placeres ocultos*, y desarrolló en sus cortos una visión alternativa a lo quinquis, compartiendo actores como Ángel Pardo o José Luis Alonso, pero con una sensibilidad menos trágica, incluso pop. Síntoma claro de que empezaba a visualizarse un futuro libre de complejos y oscurantismos.

Alex Mendibil



Programa 34 ~ 26 mar 2021

EL OTRO LUIS

Alejo Lorén, 1977. Int.: Ángel Pardo, Juan Carlos Álvarez, Antonio Ramis. España. 35mm. Col. 23'

¡CARAY CON LA VIEJECITA!

Alejo Lorén, 1981. Int.: María Luisa Ponte, José Luis Alonso, Julio Peña. España. 35mm. Col. 13'

LOS CLAROS MOTIVOS DEL DESEO

Miguel Picazo, 1977. Int.: Cristina Ramón, Juan Carlos Naya, Emilio Siegrist, María Luisa Ponte, Pilar Bardem. España. 35mm. Col. 92'



Foto al dorso: Emilio Siegrist y Juan Carlos Naya en *Los claros motivos del deseo*